

Algunas calles de Zaragoza pueden estar sin agua los próximos fines de semana.

La agilidad en la cobertura de las bajas laborales y vacantes en el Servicio de Infraestructuras puede provocar que los próximos fines de semana en Zaragoza no se tenga personal suficiente para la reparación de roturas en la red de abastecimiento municipal.

En la actualidad, el servicio se presta con un 25 % menos de la plantilla mínima, ya que de los 20 oficiales fontaneros que deberían de estar prestando servicio, actualmente solo hay 15 personas operativas, ya que hay varias vacantes sin cubrir, personas en situación de incapacidad temporal y otras con adecuación de funciones por problemas de salud.

El protocolo municipal para trabajos con tuberías de fibrocemento, establece un personal mínimo para reparar estas roturas. Al no disponer de la totalidad de efectivos en fin de semana, no se podrán realizar estas tareas, de alta complejidad técnica, con garantías de seguridad.

Ante la falta de respuesta política, los responsables del servicio ha establecido que si hay rotura de fibrocemento, el sábado se llamará a las empresas de zona y si es en domingo, se dejara sin reparar hasta el lunes.

Otro problema añadido a la falta de personal es que, siendo el valor de los servicios extraordinarios más bajo que la hora ordinaria de trabajo, la plantilla ha dicho basta. No se pueden resolver los problemas generados por la dejadez en la gestión política de los recursos humanos a base de horas extras mal pagadas.

Desde CCOO, se ha denunciado esta situación en múltiples ocasiones, se ha solicitado al Coordinador del Área y al Consejero de Urbanismo la búsqueda de soluciones a los problemas de plantilla en el servicio, y que convoque a la representación sindical para encontrar soluciones, pero hacen oídos sordos a nuestras reclamaciones pudiendo provocar con su inacción no problemas a la ciudadanía.

Consideramos que la solución pasa por mejorar los protocolos de cobertura de bajas y vacantes en los servicios fundamentales para la ciudad así como una mayor flexibilidad en la cobertura de las vacantes que se generan por jubilación y que los servicios extraordinarios se abonen como corresponde.

No puede ser que el remedio sea externalizar la realización de estas operaciones, que se hacen con peores condiciones laborales y de seguridad por las empresas subcontratadas, cuando el motivo es la falta de interés por que lo público funcione.

